

El jocote que deleita en EE. UU.

Productores agrícolas de Jutiapa logran alianza para exportar.

Por Natiana Gándara
ngandara@prensalibre.com.gt

El jocote es una de las frutas consideradas exóticas en mercados de Asia, Europa y Estados Unidos. En este último destino también es bien recibida por el mercado nostálgico. Conquista los corazones de migrantes hispanos, especialmente el de los guatemaltecos.

En el país una de las zonas donde se produce más este fruto es en Quesada, Jutiapa donde se ubica la recién formada Asociación Integral de Desarrollo Agrícola (Asipro), en la Aldea La Brea, que se caracteriza por su clima cálido, posee suelos planos, profundos y fértiles donde la planta soporta bien la sequía.

Asipro aglomera a 22 miembros y cuatro de ellos son mujeres, gracias a su organización, los ahora socios y emprendedores lograron realizar una alianza con una empresa exportadora con el objetivo de asegurar la compra de su producto, en las épocas de alta demanda.

Roberto Rosa Escobar, es miembro de mencionada asociación y relató que desde hace 35 años que se dedica a la siembra y cosecha de jocote de corona, a lo largo de ese tiempo han tenido dificultad para abrir nuevos mercados, sobre todo de exportación.

Al jocote le afectan dos enfermedades, el fitoplasma y la y antracnosis, ambas impactan en el fruto y los agricultores lo percibieron con más fuerza hace 10 años con el cambio climático. Actualmente, han perdido entre un 30 y 40 por ciento de plantaciones por las enfermedades.

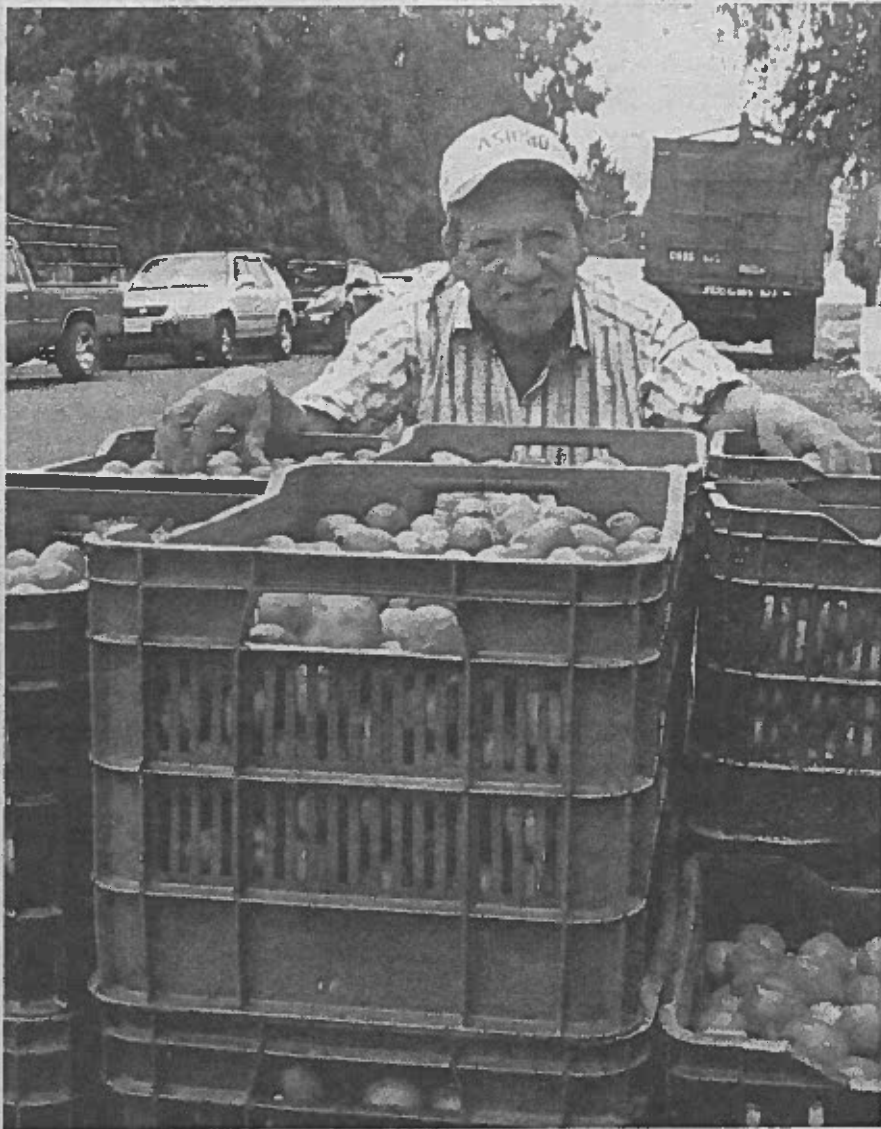


FOTO PRENSA LIBRE: NATIANA GÁNDARA

Roberto Rosas viaja desde Quesada, Jutiapa, hacia la zona 2 de Mixco de Guatemala para entregar jocote de corona en estado maduro, que luego es desinfectado y envasado para exportar al mercado nostálgico.

LA ALIANZA

Hace dos años la Asociación Guatemalteca de Exportadores (Agexport) realizó un estudio del jocote en la zona de Jutiapa donde había más potencial, al obtener los resultados, trabajaron en el control de enfermedades con técnicos especializados. Acompañado de ese proyecto instalaron una biofábrica para la producción de abonos orgánicos y combatir las plagas que afectan al fruto, por



FOTO PRENSA LIBRE: NATIANA GÁNDARA

Producto ya empacado listo para exportar, que incluye el jocote de corona que envía Asipro a la empresa exportadora Coco, S. A.

Transformación de producto

El jocote de corona que se produce en Quesada, Jutiapa, está siendo bien aprovechado luego de recuperar las plantaciones que fueron afectadas por dos enfermedades.

- La pulpa del jocote es utilizada para elaborar jaleas, helados, jugos y una salsa que acompaña platillos típicos a base de gallina criolla. Tiene aceptación entre los lugareños.

- **Organizan feria del jocote.** Otra de las ideas que surgen entre los miembros de la asociación es empezar a planificar una feria del jocote para invitar a más personas y exportadores que pudieran estar interesados en adquirir el fruto. Aún no tienen una fecha exacta, pero esperan poder contar con el apoyo para realizarla el próximo año.

- **Fuentes de empleo.** Durante la época de cosecha se generan aproximadamente mil fuentes de empleo temporales. En su mayoría son jóvenes y mujeres quienes apoyan en las plantaciones, tanto en su cuidado como en la fase productiva.

22

socios forman la Asociación Integral de Desarrollo Agrícola (Asipro), productores de jocote de corona.

30

hectáreas de plantación de jocote de corona aglomera la Asipro en la aldea La Brea, Quesada, Jutiapa.

medio del Proyecto de Donaciones Pequeñas del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Luego de la instalación de la biofábrica y las recomendaciones de los técnicos lograron controlar las enfermedades y mejoraron los rendimientos de los árboles, en promedio entre 100 y 150 jocos por unidad.

Los resultados comentó Rosas, no se hicieron esperar, porque la empresa exportadora Conservas y Congelados Ya Está, S. A., realizó una alianza con Asipro para comprar el producto de manera permanente en la temporada alta que empieza en agosto y finaliza en noviembre.

En esta época esperan enviar a la exportadora dos mil quintales, que se traduce en una estabilidad en los precios y sostenibilidad para la biofábrica.

“Hace cinco años, en plena cosecha de jocote de corona, sufrimos grandes pérdidas. Después de tres años nos recuperamos. No hay que rendirse”.

Roberto Rosas

Miembro de la Asociación Integral de Desarrollo Agrícola